



Día Internacional de la Mujer: SIEmpre con nuestras compañeras

«Soy mujer. Y un entrañable calor me abriga cuando el mundo me golpea. Es el calor de las otras mujeres, de aquellas que hicieron de la vida este rincón sensible, luchador, de piel suave y corazón guerrero».

Alejandra Pizarnik.

Este 8 de marzo celebramos un nuevo **Día Internacional de la Mujer**, un reconocimiento que no debería limitarse a 24 horas, sino extenderse a la cotidianidad laboral, sindical, social y familiar.

Aunque se ha avanzado, todavía queda mucho por hacer en este camino. Según datos de la última encuesta de estructura salarial desarrollada por el INE, **el salario medio anual de un hombre en un puesto a tiempo completo en España es alrededor de 1.800 euros mayor que el de una mujer**. Por otra parte, la representación femenina en los consejos administrativos de las empresas del IBEX 35 **llega solamente a un 41,3 %**.

En el ámbito laboral, la brecha de género comienza incluso ANTES de tener un trabajo. Según datos oficiales, en 2024, la tasa de empleo femenina fue del 53,90 %, **diez puntos porcentuales menor que la masculina**.

Una vez dentro del mercado laboral, la mujer sigue experimentando en muchas ocasiones esta brecha de género. Un reciente informe del Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE) la atribuye a factores laborales y socioculturales, como los estereotipos tradicionales de género que asignan a las mujeres perfiles de cuidado y administrativos, y a los hombres, roles de liderazgo y responsabilidad. Además de la segregación horizontal (concentración desproporcionada en determinados sectores) y la vertical (menor presencia femenina en la alta dirección); junto al impacto negativo de la maternidad en la carrera profesional, la mayor precariedad laboral (más contratos temporales y a tiempo parcial); la falta de transparencia en las retribuciones y los complementos salariales, agravados —en el ámbito familiar— por la escasa corresponsabilidad en las tareas domésticas y de cuidado.

Desde SIE queremos reafirmar hoy —y todos los días— nuestra defensa de la igualdad, la equidad, la conciliación y el lugar que nuestras compañeras merecen para que su talento, inteligencia, fuerza y generosidad sigan enriqueciendo nuestras empresas y nuestras vidas.

